

Las carreras migratorias en tiempo de recesión económica: estrategias laborales y administrativas en la periferia urbana de Madrid

ELISA BREY*

RESUMEN

Este artículo tiene como objetivo analizar los cambios experimentados por los migrantes adultos en España durante los primeros años de recesión en cuanto a la reorientación de sus estrategias económicas y de mantenimiento de la regularidad administrativa. El análisis centra su atención en el emprendimiento como estrategia para afrontar la escasez de oportunidades profesionales y la precarización. Se analizan también los condicionantes del acceso a las autorizaciones de residencia y a la nacionalidad española, así como las consecuencias para los proyectos migratorios y las implicaciones en las migraciones ulteriores. En este sentido, el análisis se articula en torno al concepto central de carrera migratoria.

1. INTRODUCCIÓN

Durante el tercer trimestre de 2007, los datos sobre empleo de la Encuesta de Población Activa (EPA), publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), revelan el fin de la etapa de crecimiento de la economía española que había comenzado una década antes. El inicio de la recesión se confirma en el año 2008. En este nuevo contexto, las estrategias de los migrantes tuvieron que reorientarse para asegurar la subsisten-

cia económica y la regularidad administrativa. Entre los que eran propietarios de una vivienda, se añade la preocupación de no poder hacer frente al pago de hipotecas y perder su inmueble. Entre los que todavía no habían estabilizado su situación administrativa, crece el temor de ser objeto de un control policial. Circularidades, retornos y nuevas migraciones aparecen como nuevas alternativas posibles para algunos migrantes, mientras que España vuelve a ser tierra de emigración y se observan cambios en las políticas de inmigración.

Este artículo tiene como objetivo analizar los cambios sufridos por los migrantes adultos en España durante los años de recesión económica que van desde el 2007 al 2012. La atención se centra en su situación laboral y administrativa, considerando una doble dimensión: objetiva, en cuanto a los procesos de movilidad social, y subjetiva, en cuanto a las interacciones sociales de las que son partícipes, y la construcción de cierta autoimagen a través de estas interacciones. Para abordar las experiencias de los migrantes adultos en la periferia urbana sur de Madrid, el análisis se articula en torno al concepto central de carrera migratoria, propuesto para el estudio de las nuevas migraciones y los nuevos migrantes en Bélgica (Martiniello *et al.*, 2010). A partir de este concepto, el análisis para el caso belga puso de relieve la diversidad y la complejidad de los procesos de migración y de adaptación de los migrantes. En este sentido, Martiniello y Rea

* Universidad Complutense de Madrid (ebrey@ucm.es).

(2011 y 2014) definen la utilización del concepto de carrera migratoria, partiendo de la noción más general de carrera, propuesta por Howard S. Becker (1963). Dentro de la sociología del trabajo, esta noción hace referencia a los procesos de movilidad profesional de los individuos.

Siguiendo la aproximación de Becker, adoptada por Martiniello y Rea (2011 y 2014), las carreras implican un cambio de estatus o de posición, que viene acompañado por variaciones en la percepción acerca de las alternativas posibles por parte de los migrantes. Estos son considerados como actores sociales, y no solamente como sujetos de las políticas migratorias y de las expectativas de la sociedad receptora hacia ellos.

En este sentido, las carreras migratorias se constituyen sobre la base de los siguientes elementos: los aspectos objetivos vinculados a la experiencia con las instituciones jurídico-políticas y socioeconómicas; los aspectos subjetivos vinculados al sentido que los actores proporcionan a sus proyectos, sus objetivos y las acciones emprendidas para alcanzarlos; la noción de logro, tal y como lo concibe el migrante y que actúa como fuerza motivante del proyecto y de la(s) estrategia(s) que persigue; los cambios de identidad social que acompañan a los cambios de estatus; y, por último, el tiempo y el azar que marcan la evolución de las carreras. Desde esta perspectiva, la migración se convierte en una especie de profesión, que requiere el aprendizaje de una cierta formación, entendida esta en sentido amplio. Las carreras de los migrantes dependen de sus competencias en materia de movilidad transfronteriza y de la eficacia de su capacidad de interacción, pero también de sus competencias en el ámbito comercial, organizacional y político, o en términos de identidades. De esta forma, las carreras migratorias se van desarrollando en función de los tres niveles de la realidad social: la estructura de oportunidades y restricciones (nivel macro), las características de los migrantes (nivel micro) y la movilización de recursos, a través de las redes y del capital social (nivel meso).

Los resultados aquí presentados forman parte de una investigación de tesis doctoral. En este marco, se llevó a cabo un estudio de caso¹

¹ El trabajo de campo se realizó principalmente entre septiembre de 2009 y diciembre de 2010. Además, en noviembre y diciembre de 2012, se realizaron algunos procesos de observación y participación para actualizar la información disponible.

en el que se realizaron 50 entrevistas semiestructuradas, 30 observaciones y 5 procesos de participación, en una ciudad situada en la periferia urbana sur de Madrid². El trabajo de campo se realizó con migrantes procedentes de Marruecos, Rumanía, África subsahariana y los países de la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú), con líderes de asociaciones representadas a nivel local y con profesionales responsables de la coordinación de los servicios públicos municipales que aportan distintos recursos a los migrantes. La periferia urbana sur de Madrid fue seleccionada por las características de la población local, con una condición socioeconómica media inferior a la regional (Leal y Domínguez, 2008)³ y que, a la vez, presenta un porcentaje de población extranjera relativamente alto con una cierta diversidad de nacionalidades.

Este artículo se estructura en torno a dos cuestiones centrales. En primer lugar, se analiza el emprendimiento de los inmigrantes como estrategia para hacer frente a la escasez de salidas profesionales y a la precarización de las condiciones de trabajo. En segundo lugar, se estudian las estrategias que adoptan en relación a su situación administrativa, en términos de acceso a un permiso de residencia o a la nacionalidad española. Por último, en el apartado final se pone de relieve el impacto de la recesión económica de forma agregada en las carreras migratorias por lo que se refiere al desarrollo de nuevas estrategias de subsistencia.

2. ESTRATEGIAS LABORALES

Para muchos inmigrantes, el emprendimiento se configura como una de las principales alternativas para hacer frente a la falta de empleo. Entre los migrantes que tienen derecho a un subsidio por desempleo, en las entrevistas

² Este artículo, en concreto, hace referencia a datos específicos recogidos en esta ciudad y datos característicos de la periferia urbana sur de Madrid. El contexto más amplio está formado por los municipios de Alcorcón, Aranjuez, Ciempozuelos, Fuenlabrada, Getafe, Humanes de Madrid, Leganés, Móstoles, Parla, Pinto, San Martín de la Vega y Valdemoro. Esta clasificación responde a la Nomenclatura de las Unidades Territoriales Estadísticas (NUTS) en España.

³ La condición socioeconómica es un indicador sintético, que se obtiene a partir de tres variables, como son: la relación con los medios de producción, el tiempo de empleo y el sector de actividad. El nivel educativo medio y los ingresos medios de la periferia urbana sur también se sitúan por debajo de la media nacional.

realizadas para esta investigación se han encontrado casos en los que los parados deciden percibir el total en un solo pago, con el fin de crear su empresa y generar su propio empleo. Además, en algunas ocasiones, se ven apoyados por los servicios municipales para el desarrollo local, encargados de seguir y dar orientación a la creación de negocios dentro del municipio. Estos servicios proporcionan recursos de tipo informativo y material a los emprendedores; también pueden facilitar el contacto entre distintos emprendedores cuyo proyecto laboral sea complementario, con el fin de crear sinergias entre ellos. En los casos analizados, la decisión de emprender suele producirse de forma autónoma, aunque es frecuente que los migrantes cuenten con el apoyo familiar. Por otra parte, la realización de una formación o el aprendizaje del español no aparecen como condiciones suficientes ni necesarias para emprender una actividad profesional en España, si bien estos factores pueden facilitar la movilidad en el mercado de trabajo.

En cuanto a los recursos lingüísticos, del análisis se desprende que los inmigrantes que no dominan el castellano pueden obtener rendimiento de sus conocimientos de otros idiomas (como inglés, rumano, árabe o berebere), dentro de unas actividades profesionales orientadas específicamente hacia otros migrantes. En este sentido, las competencias profesionales y relacionales pueden ser unas variables claves para explicar la decisión de emprender en un determinado sector. Otro factor clave es la pertenencia a un determinado grupo étnico o nacional. A modo de ejemplo, en la periferia urbana sur, una mujer de nacionalidad nigeriana informaba de su decisión de abrir un salón de peluquería afroamericano, considerando la necesidad de una atención específica a ciertos peinados. Por su parte, un hombre procedente de Ecuador contaba cómo tomó la decisión de abrir un locutorio en el que trabajaba también su esposa y donde contaban con una empleada de nacionalidad rumana⁴.

Por otro lado, se detecta que los comercios de proximidad cumplen numerosas funciones sociales para la población migrante local. Así, los locutorios, que ofrecen distintos servicios de telecomunicaciones, permiten mantener el vínculo con la sociedad de origen, a través de llamadas,

⁴ Entrevista con hombre de nacionalidad española, de 40 años, procedente de Ecuador, con diez años de residencia en España.

intercambios de correos electrónicos, utilización de servicios de chat instantáneos, visualización de películas o de vídeos musicales. Pero, además, dentro de la sociedad receptora, algunos migrantes consideran estos pequeños comercios como unos "clubs sociales", donde encuentran refugio frente a ciertas amenazas exteriores, reales o imaginadas, como el sentimiento de desarraigo, la soledad, el racismo o los controles policiales. Estos espacios de la vida cotidiana asumen de vez en cuando las funciones sociales propias de las asociaciones.

"Hay momentos, por ejemplo, no sé..., hay compañeros que, como están en crisis ahora, no tienen a dónde ir porque todos son bares y tal... Pues hacemos aquí reuniones⁵".

En este sentido, las redes informales pueden proporcionar recursos dentro de estos espacios. Este tipo de mecanismos se observa, por ejemplo, en el suministro de información de una mujer a un joven acerca de los trámites requeridos para la regularización de su situación administrativa, dentro de un comercio de alimentación⁶. Asimismo, a través de su nombre y otros elementos de identificación (banderas, objetos de artesanía, escudos de equipos de fútbol, etc.), algunos comercios aparecen como claras representaciones de la sociedad de origen.

Sin embargo, sería erróneo considerar que los migrantes solamente emprenden dentro del tejido comercial dirigido específicamente a los demás migrantes. Así, un hombre marroquí decidió abrir un comercio de venta al por menor de frutas y verduras⁷. En los tres casos mencionados (salón de peluquería, locutorio y comercio de alimentación), emprender responde a las estrategias de migrantes casados, padres o madres de niños pequeños, y propietarios de una vivienda. En este contexto, sus posibilidades de movilidad residencial se ven limitadas por sus circunstancias personales y, por ello, de forma prioritaria, tratan de encontrar salidas profesionales que les permitan mantener su lugar de residencia en el mismo municipio. Estas circunstancias personales, la existencia o no de responsabilidades familiares, y la posibilidad de tener o no acceso a prestaciones sociales o de realizar una inversión,

⁵ Entrevista con profesional de la Asociación Espacio de Solidaridad.

⁶ Fuente: Notas del trabajo de campo, 2009.

⁷ Entrevista con hombre marroquí, de 29 años, con cinco años de residencia en España.

constituyen una parte significativa de los factores que condicionan y explican la evolución de las carreras migratorias en tiempos de crisis económica.

También es importante considerar que el emprendimiento viene acompañado del acceso a ciertos derechos. De hecho, una actividad dentro del mercado informal de trabajo supondría una restricción en este sentido. Incluso dentro de la economía formal, los derechos de los migrantes varían en función de su situación laboral (como autónomo o como asalariado, con contrato definido o indefinido) y de sus horarios de trabajo (a tiempo completo o parcial). La inserción profesional de los migrantes determina sus posibilidades para acceder a una vivienda, para obtener un préstamo bancario o para cotizar a la Seguridad Social, todos ellos elementos que ofrecen garantías de estabilidad socioeconómica o cobertura social. Además, la relación de los migrantes con el trabajo también tiene consecuencias en las posibilidades de regularización de su situación administrativa. Ya antes de la crisis económica, la precariedad laboral condicionaba decisivamente las carreras migratorias en la sociedad española. En este sentido, podría afirmarse que esta primera etapa del ciclo migratorio no se ha dejado atrás (Cachón, 2003).

El análisis pone de relieve que los que emprenden, al igual que sus empleados, se han visto afectados por la precarización de las condiciones de trabajo que ha supuesto la recesión económica. A menudo, los nuevos jefes de pequeños negocios expresan sus quejas frente a las trabas que entorpecen la resolución de los trámites administrativos requeridos. Algunos perciben que estos trámites resultan más complicados por el hecho de que sus negocios ofrecen productos específicos para otros migrantes. A su vez, otros consideran que la Administración Pública refuerza los controles administrativos hacia ellos, por el hecho de ser extranjeros. Efectivamente, la lentitud y la multiplicación de los trámites administrativos aparecen como rasgos característicos del caso español en el contexto internacional⁸.

⁸ Según el programa *Doing Business*, puesto en marcha por el Banco Mundial, España sería el segundo país de la Unión Europea en que resulta más complicado abrir un negocio, considerando el número de trámites administrativos requeridos (10 trámites) y el número de días de espera (28 días) (Fuente: www.doingbusiness.com, acceso julio 2011). Por el contrario, entre los países de la OCDE con un mayor nivel de ingresos, entre los que se encuentra España, el número medio de trámites requeridos asciende a 5 trámites, para una media de 12 días de espera (Fuente: OCDE, *Country classification* 2011).

Una vez obtenida la licencia de actividad, la apertura de pequeños comercios viene acompañada de quejas de los migrantes emprendedores por los controles a los que se ven sometidos por parte de la policía municipal, que trata de verificar la vigencia de todos los permisos de actividad⁹. Como una posible interpretación de esta dinámica, algunos inmigrantes y profesionales aluden a la posibilidad de que durante la recesión los controles aumenten para garantizar el pago de tasas o multas, en cierto modo estimuladas por la falta de recursos financieros por parte de las administraciones públicas¹⁰.

Además de los desencuentros con la Administración Local, los emprendedores destacan la dureza de sus condiciones de trabajo, en relación con el elevado número de horas invertidas en su proyecto profesional. En el caso de los comercios de proximidad, el contacto directo con el cliente suele mencionarse como uno de los aspectos más positivos de su actividad, pero la falta de mediación entre este y el emprendedor puede generar tensiones. Estas se producen, por ejemplo, cuando el cliente de un locutorio deja el local sin abonar lo correspondiente por los servicios prestados, o cuando las cabinas telefónicas se utilizan por parte de personas que lloran, se enfadan o comentan los problemas que les afectan de viva voz, viéndose así limitado el carácter privado de su conversación, tanto para ellas como para los demás clientes y para el dueño del negocio, o sus empleados¹¹.

Por otro lado, en el análisis cualitativo también se encuentran evidencias de que la precarización de las condiciones laborales afecta asimismo a los empleados de los emprendedores. Según un hombre marroquí, dos compatriotas suyos reciben un pago de 300 euros, cada uno, por 5 horas de trabajo diario. Ello supone una retribución de 3 euros por hora, asumiendo que trabajan mensualmente un total de 20 días. Su tarea consiste principalmente en atender a los clientes de un locutorio, cuyo dueño es otro migrante de nacionalidad marroquí. Para ello, no disponen de ningún contrato de trabajo, de

⁹ Entrevistas con hombre marroquí, de 23 años, con dos años de residencia en España, y con hombre nigeriano, de 35 años, con diez años de residencia en España.

¹⁰ Entrevista con profesional de la Asociación de Mediadores para la Acción Social.

¹¹ Para protegerse de los potenciales conflictos, la persona encargada de recibir a los clientes suele instalarse detrás de una ventanilla, estableciendo una separación física mediante una vitrina que marca una distancia respecto a los clientes.

modo que no cotizan ni tienen acceso a ciertos beneficios derivados del estatus de asalariados¹². Además, la ausencia de un contrato laboral tiene como consecuencia una mayor dificultad para acceder a un permiso de residencia o renovarlo. Sin embargo, por muy limitado que sea el pago, los inmigrantes valoran que estas pequeñas entradas de dinero garanticen unos ingresos mínimos, cuya estabilidad es relativa.

La evidencia disponible permite constatar una tendencia a emprender creciente en la periferia urbana sur de Madrid, constituyendo una posible salida profesional para el conjunto de la población, migrante o no (Arango y Brey, 2011). Por un lado, la creación de pequeñas empresas o de comercios de proximidad habitualmente responde a las estrategias de trabajadores que perdieron su empleo y experimentan especiales dificultades a la hora de encontrar trabajo. Por el contrario, la implantación de empresas más grandes se favorece por las administraciones locales, siempre y cuando su nivel de endeudamiento no sobrepase un determinado umbral. Así, en la periferia urbana sur de Madrid las nuevas iniciativas económicas se benefician de la disponibilidad de terrenos recalificados para la implantación de empresas del sector terciario. Los parques comerciales y tecnológicos son ejemplos de esta dinámica. Para la promoción del empleo local, los municipios tratan de atraer capitales extranjeros, utilizando el nombre de la ciudad como una marca. En algunas ciudades de la periferia sur de Madrid, los capitales extranjeros han llegado desde China, como en Fuenlabrada, donde muchos migrantes chinos trabajan en la zona industrial de Cobo Calleja¹³.

3. ESTRATEGIAS ADMINISTRATIVAS

La precarización de las condiciones laborales, junto con el endeudamiento de los hogares que habían adquirido una vivienda en propiedad, han contribuido a una cierta inmoviliza-

¹² Entrevista con hombre marroquí, de 34 años, con un año de residencia en España.

¹³ La actividad de los migrantes chinos es objeto de rumores y críticas por parte de la población local. Se escuchan con cierta frecuencia sospechas, por ejemplo, de la posible exención para estos migrantes del pago de las tasas de importación como resultado de un hipotético acuerdo especial entre los gobiernos de España y de China, lo que introduciría un sesgo a su favor en el mercado.

ción de las carreras migratorias en España. Esta inmovilización puede entenderse tanto en términos de movilidad social o profesional, como en términos de movilidad geográfica, dependiendo especialmente de la situación administrativa de los inmigrantes. Mientras que circularidades, retornos y nuevas migraciones se han planteado como posibles alternativas para los que poseen un permiso de residencia o la nacionalidad española, las personas en situación de irregularidad han tenido que centrar sus esfuerzos en evitar los controles policiales para escapar de los Centros de Internamiento de Extranjeros y de las posibles repatriaciones que pueden producirse directamente desde las comisarías. Entre los extranjeros con una situación administrativa inestable, algunos han tenido dificultades para renovar su permiso de residencia, de modo que han podido encontrarse en situación irregular, nuevamente o por primera vez desde que llegaron a España, en el caso de irregularidad sobrevenida.

Durante la “década prodigiosa de la inmigración”, el aumento de los flujos migratorios se explicaba principalmente por la facilidad para acceder a un empleo en el mercado de trabajo formal o informal, y para obtener una situación administrativa regular. Desde finales de los años noventa del siglo pasado, la combinación de ambos factores (empleo y regularidad) reforzó la posición de España como país de atracción de flujos migratorios. Asimismo, para los migrantes procedentes de Latinoamérica, además del idioma, el menor tiempo de residencia exigido para el acceso a la nacionalidad española y la posibilidad de conservar su nacionalidad de origen se constituyeron como factores de atracción añadidos. Así, los ciudadanos procedentes de estos países pueden solicitar la nacionalidad española después de dos años continuos con permiso de residencia, sin verse obligados a renunciar a su nacionalidad de origen¹⁴.

¹⁴ En la investigación en la cual se basa este artículo, se compararon las experiencias de los migrantes procedentes de Marruecos, Rumanía, los países de África subsahariana y de la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú). En términos generales, existen dos criterios temporales para el acceso a la nacionalidad española. Por un lado, pueden solicitar la nacionalidad española, después de dos años continuos con una situación administrativa regular, los ciudadanos de países latinoamericanos, Andorra, Filipinas, Guinea Ecuatorial, Portugal, junto con los descendientes de judíos sefardíes. Los ciudadanos de otros países pueden hacerlo después de diez años continuos con una situación administrativa regular. En este sentido, el régimen de acceso a la nacionalidad puede explicarse, en función de las relaciones históricas entre los países de recepción y de origen.

“Y hemos luchado por una cosa también, por la nacionalidad. Uno que llega de un país árabe o musulmán, para solicitar la tarjeta de nacionalidad son diez años. Uno que llega de América Latina, del Perú, Ecuador o Colombia; dos años. Yo aquí, en este sentido veo que hay discriminación¹⁵”.

Del trabajo de campo realizado para este estudio se deduce que, al llegar a España, muchos son los que consideraban la migración como un proyecto temporal. Entre ellos, algunos migrantes de la Comunidad Andina en los que se ha centrado la investigación expresan el deseo de retornar a su país de origen, una vez obtenida la nacionalidad española. Esta obtención de una nacionalidad europea constituye un recurso muy valioso para los inmigrantes, en la medida en que permite mantener la posibilidad de movilidad en el futuro, con una nueva migración a España o a otro país de la Unión Europea. En algunos casos, los inmigrantes declaran que han retrasado el retorno debido a la compra de una vivienda o por la demora en la obtención de una respuesta a la solicitud de naturalización. La relevancia de estas situaciones se pone de manifiesto en el ejemplo de una familia de migrantes ecuatorianos, en la que solamente el padre, quien llegó primero a España, y la hija menor, que nació en España, obtuvieron la nacionalidad del país receptor. Por el contrario, la madre y las dos hijas mayores esperan desde hace varios años una respuesta a su solicitud de nacionalidad.

“Desde que solicité hasta obtener la nacionalidad, han pasado cuatro años y medio. Y para mi mujer han pasado tres años hasta ahora y todavía no la tiene. Los trámites son así¹⁶”.

La segmentación de la población inmigrante en relación a la situación administrativa se observa aquí en el seno de una misma familia. Por otro lado, la demora de la respuesta hasta cuatro o cinco años limita el beneficio que podría suponer el menor requisito temporal para el acceso a la nacionalidad que se establece para los latinoamericanos.

¹⁵ Entrevista con profesional de la Asociación Espacio de Solidaridad.

¹⁶ Entrevista con hombre de nacionalidad española, procedente de Ecuador, de 40 años, con diez años de residencia en España.

De esta forma, el tiempo de espera es más o menos similar para un ciudadano de América Latina, que solicita la nacionalidad española, y un ciudadano de África (excepto Guinea Ecuatorial), que puede obtener un permiso de residencia permanente después de cinco años continuos con una situación administrativa regular. Para la renovación de los permisos de residencia, la obtención de una respuesta puede demorarse unos meses, pero no tarda años en resolverse. En todo caso, los trámites administrativos para la regularización de los migrantes aparecen en los discursos de los propios inmigrantes como unos procesos inciertos que se prolongan en el tiempo y exigen una multiplicidad de certificados. “Me llamaban ‘el hombre de los papeles’ en la escuela”, explica un joven procedente de Marruecos¹⁷. Para los migrantes, la regularización se presenta como un procedimiento relativamente imprevisible, que solo puede controlarse de forma parcial, y cuyo resultado no depende únicamente de criterios objetivos. En este sentido, la irregularidad aparece en los discursos principalmente como una situación que depende de los criterios de regularización, y no tanto de las habilidades o de los recursos a los que tienen acceso los migrantes a través de las redes en las que participan.

En cuanto a la nacionalidad española, del trabajo de campo se deduce que para los inmigrantes no es una condición suficiente para garantizar la estabilidad de la carrera migratoria. Desde el inicio de la crisis económica, Luis explica que los proyectos de su familia han cambiado.

“Es un mal momento, no hay cómo mover las cartas. Teníamos la planificación de volver [a Ecuador] el año pasado, la crisis no era mucho, queríamos estar aquí un tiempo y volver. Queremos obtener una vivienda y un negocio [allí], siempre se extraña, la vida es diferente. Pero no se puede vender el piso, y por eso nos hemos quedado aquí. Será el destino. Ahora mismo no sabemos nada, en qué queda; con ahorros es otro tipo de negociación, queremos comprar una vivienda, una casita en Ecuador. Todo está en ‘veremos’¹⁸”.

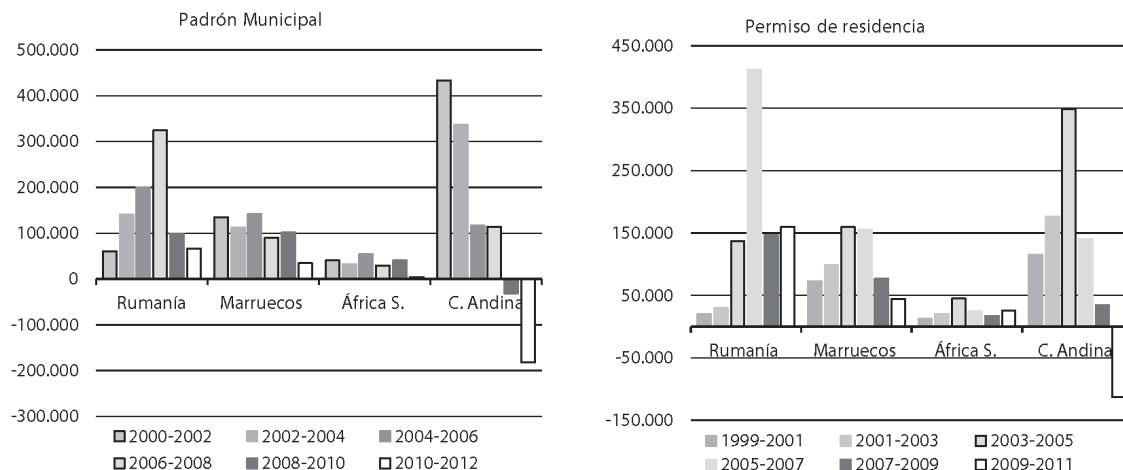
Estas palabras reflejan la percepción de una pérdida de autonomía por parte de los actores individuales frente a los determinismos estruc-

¹⁷ Entrevista con hombre marroquí, de 22 años, con seis años de residencia en España.

¹⁸ Entrevista con hombre de nacionalidad española, procedente de Ecuador, de 40 años, con diez años de residencia en España.

GRÁFICO 1

TAMAÑO DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA RESIDENTE EN ESPAÑA (INCREMENTOS ABSOLUTOS DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA INSCRITA EN EL PADRÓN MUNICIPAL Y DE LA POBLACIÓN EXTRANJERA QUE DISPONE DE UNA AUTORIZACIÓN DE RESIDENCIA, 2000-2012)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Padrón Municipal a 1 de enero (INE), y MITIN, Anuarios de Inmigración (31 de diciembre) de cada año.

turales e institucionales. Ante los obstáculos a los que se enfrenta, Luis expresa esta pérdida de capacidad de autonomía de forma explícita. Mientras esperaban la obtención de la nacionalidad española de algunos miembros de la familia, (considerada como requisito previo al retorno a Ecuador), Luis y su mujer decidieron abrir un locutorio, situado a escasos minutos andando de la vivienda que compraron y cuyo crédito siguen pagando.

Por otra parte, los datos del antiguo Ministerio de Empleo e Inmigración y del Padrón Municipal revelan diferencias entre algunos grupos migrantes en su respuesta migratoria a la crisis económica. Así, la disminución del número de nacionales procedentes de la Comunidad Andina y de Rumanía registrados en el Padrón Municipal indican la propensión a regresar a sus países de origen desde el comienzo de la crisis. En el caso de los primeros, esta tendencia refleja también su acceso a la nacionalidad española, sin que sea posible aislar con los datos disponibles el efecto de ambos factores. Por el contrario, el número de ciudadanos de Marruecos y de África subsahariana dados de alta en el Padrón Municipal siguió aumentando tras el comienzo de la crisis económica (gráfico 1).

Asimismo, de los datos de autorizaciones de residencia se deduce que entre finales de 2007 y finales de 2009 la incidencia de la irregularidad pudo disminuir de forma significativa entre los migrantes de la Comunidad Andina (Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú) y, en menor medida, entre los ciudadanos procedentes del África subsahariana y de Marruecos (gráfico 2). Por otro lado, el número de ciudadanos marroquíes residentes en España sin permiso de residencia se redujo de forma notable entre 2007 y 2011, hasta situarse en 18.500 personas, es decir, una tasa de irregularidad del 2,3 por ciento. Estos datos sugieren un patrón específico en el comportamiento migratorio de los marroquíes, que dejarían España después de haber obtenido el permiso de residencia, del mismo modo que los ciudadanos de la Comunidad Andina declaran su intención de obtener la nacionalidad antes de emprender el retorno a sus países de origen.

Por otra parte, la disponibilidad de empleo, la situación administrativa y la existencia de redes transnacionales se revelan en los discursos de los inmigrantes como factores determinantes para la adopción de la decisión de un nuevo destino migratorio. Es así como marroquíes pro-

cedentes de España pueden encontrarse en las calles del popular barrio parisino de Barbès, y también en las calles de Bruselas, donde pueden aparecer tensiones con los marroquíes de Bélgica en cuanto al acceso a los recursos, en materia de trabajo y en el uso de los espacios públicos¹⁹. Entre los migrantes de Marruecos y del África subsahariana, España puede considerarse como una región de Europa menos valorada que otras, porque son menos las funciones sociales vinculadas al permiso de residencia, en términos de derechos sociales y civiles, por ejemplo.

Desde el comienzo de la crisis económica, cabe señalar que los migrantes no son los únicos que se van de España. Así, las sociedades de Europa occidental también experimentan procesos de emigración por parte de la población no migrante (Lafleur y Stanek, 2017).

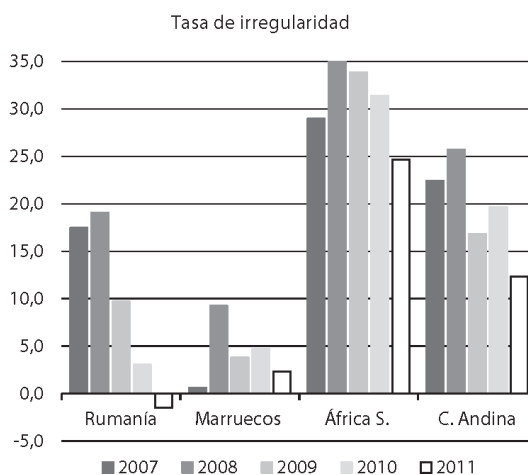
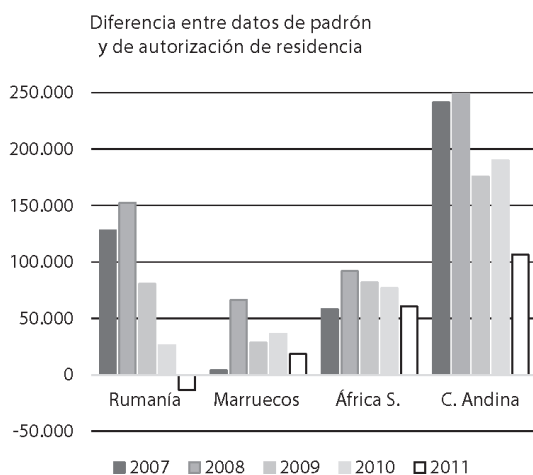
Por otra parte, en el trabajo de campo aparece la migración circular como una posibilidad

estratégica abierta a los inmigrantes con intenciones de retornar, como explica la responsable de una asociación de migrantes rumanos.

“La verdad que hay muchísima gente que tiene interés en volver a casa. Tal vez no se notan muchos cambios, prácticamente las razones por las que han salido de Rumanía para venir a España no han cambiado; la motivación es la misma, porque si vuelven a casa, prácticamente vuelven a la misma historia. No habrán conseguido un paso adelante (...). Y tenían muchas ganas de volver a casa para poner en marcha sus propios negocios, para poner en práctica todo lo que han visto aquí, y sinceramente muchos de ellos han renunciado a esos sueños o han ido a Rumanía, por ejemplo, dos o tres meses, y después han vuelto a España. Es que te acostumbras también con otro estilo de vida, y es difícil volver a

GRÁFICO 2

ESTIMACIÓN DE EXTRANJEROS EN SITUACIÓN IRREGULAR (DIFERENCIA ENTRE LA POBLACIÓN EXTRANJERA INSCRITA EN EL PADRÓN MUNICIPAL Y LA QUE DISPONE DE UNA AUTORIZACIÓN DE RESIDENCIA, Y TASA DE IRREGULARIDAD, POR NACIONALIDAD, 2007-2011)



Nota: La tasa de irregularidad se obtiene calculando la diferencia entre la población extranjera inscrita en el Padrón Municipal (dato a 1 de enero del año siguiente) y la población extranjera que dispone de una autorización de residencia (dato a 31 de diciembre del año indicado). El resultado se divide por el número de personas extranjeras inscritas en el Padrón Municipal, y se multiplica por 100²⁰.

Fuentes: INE, Padrón Municipal; y MITIN, Anuarios de Inmigración.

¹⁹ Notas del trabajo de campo realizado por la autora de esta investigación en Bruselas y París en diciembre de 2011.

²⁰ Propuesta de Cebolla-Boado y González Ferrer (2008) para medir la incidencia de la irregularidad en España.

lo que has tenido. Respecto a los niños que han nacido aquí, o los que han vivido aquí desde muy pequeños, les cuesta muchísimo volver a casa²¹”.

La migración circular se convierte así en una opción más factible para los rumanos, en comparación con otros grupos, por la proximidad geográfica entre España y su país de origen, por los menores costes del viaje, y por la ausencia de controles dentro del espacio Schengen. Una vez más, las condiciones estructurales condicionan fuertemente las opciones alternativas en tiempos de crisis económica.

Por último, otros deciden quedarse en España con el objetivo de culminar su proyecto migratorio. Al igual que el compromiso de un crédito inmobiliario, las responsabilidades familiares pueden favorecer la decisión de permanecer en España, especialmente en el caso de los padres con hijos en el sistema educativo. La decisión de quedarse en España también se explica en función de los modos de vida del país receptor, en comparación con el país de origen.

“Acá nadie me ha preguntado de dónde he venido ni de dónde he salido. No me gusta que alguien me venga controlando y preguntando. No me gusta. Allá en el país está acostumbrado todo el mundo. Todo el mundo te pregunta cuando sales de casa: ‘Eh, ¿dónde salir?’. Hombre, dejad a la gente salir, qué problema tienen (risas). Si llego un poquito más tarde: ‘¡Qué tarde has venido hoy!’; te tienen controlado²²”.

4. EL IMPACTO DE LA CRISIS EN LAS CARRERAS MIGRATORIAS

Frente a la nueva conjuntura económica provocada por la Gran Recesión, los migrantes entrevistados expresaron una pérdida de capacidad de acción. Los determinismos de la condición socioeconómica (nivel educativo, trabajo o formación) cobran nuevamente fuerza para actuar de forma conjunta con los determinismos

²¹ Entrevista con profesional de la Asociación de rumanos de Móstoles.

²² Entrevista con hombre indio, casado con mujer ecuatoriana, de 40 años, con diez años de residencia en España.

de la condición migrante (nacionalidad, grupo étnico o situación administrativa). Pero frente al efecto implacable de los cambios estructurales, que se traduce, en particular, en un aumento del paro y una destrucción continua de los empleos, los actores muestran una capacidad cierta de reflexión, que les permite mantener un papel relativamente activo durante su carrera migratoria. Se rompe aquí una imagen social del migrante como objeto pasivo, a merced de las políticas y de los determinismos estructurales.

Durante la expansión económica en España, las características de los actores y de las redes permitieron contrarrestar los determinismos estructurales. El acceso a un empleo paliaba de algún modo la precariedad de la condición migratoria, muy marcada en las primeras etapas de la migración por la falta, la temporalidad o la inestabilidad del permiso de residencia. Dicho de otro modo, en periodo de crecimiento económico, el trabajo aparecía como uno de los elementos que permitía a los migrantes aproximarse a las experiencias de la población no migrante.

De forma especialmente marcada en la primera etapa de la crisis económica, las características estructurales e institucionales del contexto de recepción aparecen nuevamente como el principal factor explicativo de las carreras migratorias, a la vez que disminuye el impacto de las características de los actores individuales y de las redes. Así, en la periferia urbana sur de Madrid, los migrantes que adoptaron un papel como líderes sociales resultaron igualmente afectados por la precariedad, el desempleo, los desahucios, los procesos de desunificación familiar y el retorno, en comparación con otros migrantes que disponían de menos recursos sociales antes del comienzo de la crisis.

En el mercado de trabajo, las mujeres migrantes se vieron afectadas por el paro más tarde que los hombres, debido al tipo de sectores en los que trabajaban. Durante la crisis económica, para unas y para otros, el estatus de asalariado se hizo más precario, mientras que las estrategias de emprendimiento cobraron fuerza. La formación, por su parte, constituyó otra estrategia que pusieron en marcha migrantes y no migrantes para garantizar su reconversión profesional, y, en caso de éxito, la continuidad y la estabilidad de sus ingresos. Así, parece que muchos inmigrantes trataron de evitar la precarización de sus condiciones de trabajo o la entrada en la eco-

nomía informal, sin que ello siempre fuera posible. En el área metropolitana de Madrid se pudo detectar el aumento de las prácticas informales, tales como la venta ambulante en los transportes públicos o la recuperación de objetos recogidos de los contenedores de basura y de los cubos para el reciclaje de vidrio, papel y envases. Este tipo de prácticas se había desarrollado en periodos de recesión económica en otros países, como por ejemplo Argentina, en el área metropolitana de Buenos Aires, donde la crisis del *corralito* ocurrida en 2001²³, provocó la aparición de la figura del *cartonero* (Grimson *et al.*, 2009 ; Shammah, 2009)²⁴. En este país, el reciclaje de cartones a pequeña escala obtuvo cierto reconocimiento por parte de las administraciones públicas, reservando para ellos trenes que les permitían circular entre el centro y los barrios periféricos.

En España, no existe tal grado de institucionalización. Sin embargo, estas prácticas se multiplicaron desde el comienzo de la crisis económica, y a veces se insertaron incluso dentro de unas lógicas globales, que vinculaban el país de recogida de los objetos con el país de origen, donde tiene lugar la venta. Por otro lado, durante la crisis económica una nueva modalidad de carrera migratoria cobró mayor visibilidad. Para frenar la precarización de las condiciones de vida, aumentaron los intercambios de tipo no mercantil. Estos intercambios ponen de manifiesto la existencia de prácticas de microsolidaridad entre migrantes que no necesariamente comparten vínculos familiares, pero que se conocieron en España y decidieron protegerse mutuamente frente a los efectos de la crisis económica. Este tipo de prácticas se entienden aún mejor considerando el régimen de bienestar que caracteriza España, con un papel menor del Estado y un mayor papel del mercado y de la familia, en comparación con otros países europeos. En el caso de España, el desarrollo de un estudio de caso a nivel local resulta especialmente relevante para observar y dar cuenta de este tipo de sociabilidades.

En definitiva, la crisis económica ha puesto de relieve que los inmigrantes residen-

²³ La expresión hace referencia a la limitación de la posibilidad de sacar dinero de los bancos por parte de los clientes particulares, a 250 dólares por semana, que se hizo efectiva el 1 de diciembre de 2001.

²⁴ *Libération*, "Petits éboueurs au ban de la ville", 5 de julio de 2007. ("Pequeños recogedores de basura en los márgenes de la ciudad", disponible en: <http://www.liberation.fr/grand-angle/010195655-petits-eboueurs-au-ban-de-la-ville>).

tes en España han reaccionado de forma activa en la configuración de sus carreras migratorias. Esta posición activa frente al cambio del marco estructural se traduce en acciones tanto en lo que se refiere a su posición en el mercado de trabajo, a través de la puesta en marcha de estrategias de emprendimiento de distinto tipo, como en cuanto a sus estrategias de resolución de los problemas administrativos. La readaptación de sus proyectos migratorios implica no solo cambios en su actividad en España, sino también el establecimiento de estrategias que idealmente posibilitan el retorno, la circularidad o la migración a un tercer país. El migrante se configura así como un agente activo ante los cambios estructurales en la definición del futuro de su proyecto migratorio.

BIBLIOGRAFÍA

AJA, E.; ARANGO, J., y J. OLIVER (dir.) (2010), *La inmigración en tiempos de crisis. Anuario de la inmigración en España (edición 2009)*, Barcelona, CIDOB, Diputación de Barcelona, Fundación Jaume Bofill, Fundación José Ortega y Gasset y Unicaja.

— (2011), *Inmigración y crisis económica: impactos actuales y perspectivas de futuro. Anuario de la inmigración en España (edición 2010)*, Barcelona, CIDOB, Diputación de Barcelona, Fundación Ortega-Marañón, Unicaja, Fundación ACSAR y Centro de Estudios Andaluces.

ARANGO, J., y E. BREY (2011), *Cities and immigration: integration and social cohesion*, París, OCDE.

BECKER, H. S. (1985), *Outsiders*, París, Éditions Métailié.

BORJA, J., y M. CASTELLS (1998), *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información*, Madrid, Taurus.

BREY, E. (2011), "Inmigración y crisis económica en España: Respuestas locales a unos fenómenos globales", *Cuadernos de Información Económica*, 223: 97-102.

— (2016), *Carrières migratoires et politiques d'intégration dans la région de Madrid: L'exemple des migrants adultes dans la ville de Parla (2007-*

2012), Universidad Complutense de Madrid y Universidad de Lieja/Bélgica, Tesis doctoral en régimen de cotutela.

CACHÓN, L. (2002), "La formación de la 'España inmigrante': mercado y ciudadanía", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 97: 95-126.

CEBOLLA, H., y A. GONZÁLEZ FERRER (2008), *La inmigración en España (2000-2007). De la gestión de flujos a la integración de los inmigrantes*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.

DOMÍNGUEZ PÉREZ, M. (2006), "Identidad, ciudadanía e inmigrantes en las ciudades en el marco de la globalización", en ENCINAS, J., y M. MONTAÑÉS (coord.), *Construyendo colectivamente, la convivencia en la diversidad. Los retos de la inmigración*, Sevilla, Atrapasueños.

DOMÍNGUEZ PÉREZ, M., y E. BREY (2010), "Los retos de la inmigración en España: Análisis comparativo de los discursos de la administración y la población inmigrante", *Revista del Ministerio de Trabajo e Inmigración*, 85: 65-79.

GRIMSON, A.; FERRAUDI, M. C., y R. SEGURA (comp.) (2009), *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, Buenos Aires/Argentina, Prometeo Libros.

LAFLEUR, J. M., y M. STANEK (ed.) (2017), *South-North migration of EU citizens in times of crisis*, Springer International Publishing.

LEAL, J., y M. DOMÍNGUEZ (2008), "Transformaciones económicas y segregación social en Madrid", Ciudad y Territorio, *Estudios Territoriales*, 158: 53-64.

MARTINIELLO, M.; REA, A.; TIMMERMAN C., y J. WETS (dir.) (2010), *Nouvelles migrations et nouveaux migrants en Belgique*, Gent, Academia Press.

MARTINIELLO, M., y A. REA (2011), "Des flux migratoires aux carrières migratoires", *Sociologies, Dossiers, Migrations, pluralisation et ethnicisation des sociétés contemporaines*, octubre 2011 (<http://sociologies.revues.org/3694>).

— (2014), "The concept of migratory careers: Elements for a new theoretical perspective of contemporary human mobility", *Current Sociology*, 62(7): 1079-1096.

REQUENA, M. (2006), "Familia, convivencia y dependencia entre los jóvenes españoles", *Panorama social*, 3: 64-77.

SHAMMAH, C. (2009), "Conflicto territorial en un basural: los residuos como un recurso a disputar", en GRIMSON, A.; FERRAUDI CURTO, M. C., y R. SEGURA (coord.) (2009), *La vida política en los barrios populares de Buenos Aires*, Buenos Aires, Prometeo Libros.